

Incentivar e invertir: bases para la eficiencia palmera



En este espacio los productores conocieron los beneficios de la aplicación y la distribución de la materia orgánica. Foto: Alexis de Jesús de Aguas Mercado.

Por: Luisa Fernanda Gómez Rodríguez,
Especialista en Comunicación de Núcleos Palmeros
Gabriel Esteban Enríquez Castillo,
Extensionista de Cenipalma, Zona Norte

En el marco del Proyecto Cerrando Brechas de Productividad, se realizó un evento en la finca La Sarita, ubicada en el municipio de El Retén (Magdalena) y perteneciente a Inversiones Padornelo, donde se trató el tema de la importancia de las mejores prácticas agronómicas en las diferentes plantaciones.

Bajo la modalidad de parcelas demostrativas, en dicho espacio se resaltó que la clave está en el manejo de las condiciones del suelo teniendo en cuenta que la variedad climática es un factor que no se puede controlar y que: “Es vital aprender a identificar las falencias y trabajar en el mejoramiento de las mismas. Muchas veces no usamos todo nuestro potencial, pero los cambios sencillos hacen la diferencia”, indicó Gabriel Este-

ban Enríquez Castillo, Extensionista de la Zona Norte de Cenipalma.

En esa oportunidad, cerca de 30 asistentes técnicos y productores de la región pudieron conocer de primera mano el trabajo que se viene realizando con la aplicación y distribución de materia orgánica en el plato de la palma.

“Es un reto grande. Se necesita tener una mentalidad abierta porque con el uso de la materia orgánica se mejorará la calidad del suelo, habrá una mayor eficiencia de toma de nutrientes y también se logrará mantener los niveles óptimos de humedad”, añadió Enríquez Castillo.

Una de las recomendaciones fue el manejo de agua por medio de drenajes para evitar encharcamientos en las plantaciones. De igual forma, se recomendó rea-

lizar una medición constante del nivel freático, mejorar las condiciones y eficiencia de riego, monitorear la aparición de plagas y enfermedades, sembrar coberturas y mejorar los ciclos de poda y cosecha.

“En la Zona Norte la calidad del suelo es muy buena pero los productores deben ser conscientes de que el exceso de agua es un factor que conlleva a la aparición de la hoja clorótica. Por ello, es necesario indicar que una vez se esté cerca a la renovación de palmas, lo mejor es corregir los errores de drenajes y así evitar problemas fitosanitarios y económicos”, enfatizó el Extensionista de la Zona Norte.

Durante ese día de campo, los asistentes pudieron comprender la importancia de la transferencia de información de agricultor a agricultor; un ejemplo de ello fue el testimonio de Gumersindo Serge, quien es considerado como el productor líder de la región por su participación en el proyecto Cerrando Brechas de Productividad desde hace cinco años, en alianza con la Extractora El Roble S.A.S.

En la actualidad, el predio de este palmicultor del Magdalena tiene un total de nueve hectáreas, de las cuales, cinco y media están en producción con palmas de 14 años de edad y tres en etapa de crecimiento de la palma. Su nivel de producción pasó de 24 toneladas de fruto por hectárea a 31, y confía en que si continúa con las Mejores Prácticas Agropecuarias como lo ha venido haciendo, va a conseguir producciones de hasta 38 toneladas por hectárea.

“Inicialmente no creía en el proyecto pero empecé a trabajar y a cambiar mi forma de pensar gracias a la presencia de los asistentes técnicos del núcleo y de la Unidad de Extensión de Cenipalma, quienes me aconsejaron cuáles eran las prácticas que debía llevar a cabo. El mensaje es uno solo: necesitamos usar todo lo que tenemos a disposición en nuestras plantaciones para alcanzar el mayor potencial de nuestros cultivos”, dijo el palmicultor.

El mismo productor fue quien dio a conocer en ese día de campo, las claves para ser más eficientes con prácticas como la disposición de las hojas, las cuales se deben ubicar alrededor del plato y sobre estas se debe fertilizar; de esta forma aumentan los niveles de

absorción de los nutrientes de las fuentes fertilizantes hasta en el 95 %.

Entre las conclusiones de este encuentro se resaltó la importancia de la sinergia entre el productor, los asistentes técnicos, los gerentes de las diferentes plantaciones y la Unidad de Extensión de Cenipalma, en aras de garantizar la transferencia de los conocimientos entre los mismos palmicultores y hacer el seguimiento de las prácticas dadas a conocer, así como la adopción de las mismas en campo.

“Si un palmicultor o asistente técnico quiere alcanzar niveles altos de producción, puede empezar tomando la iniciativa y aplicar por su cuenta las mejores prácticas agrícolas en un lote o parcela de su plantación, teniendo en cuenta todas las recomendaciones expuestas. Cuando vea los excelentes resultados, lo ideal es que expanda esas buenas prácticas al resto del cultivo. Se deben asumir retos para promover y generar transformación. Es un cambio de percepción”, puntualizó Gabriel Enríquez Castillo.



El uso de materia orgánica aumenta los niveles de absorción de los nutrientes de las fuentes fertilizantes hasta en el 95 %.
Foto: Luisa Fernanda Gómez.